

LA GRAN COMISIÓN

Base Bíblica: Mateo 28:16-20

- Mt. 28:16 Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado.
17 Cuando le vieron, *le adoraron; más algunos dudaron.*
18 Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: *Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.*
19 *Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,*
20 *enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.*

Introducción. - Cuando alguna persona está muriendo o a punto de partir, sus últimas palabras son importantes. Jesús dejó a sus discípulos estas últimas instrucciones: estaban bajo su autoridad, debían hacer más discípulos, bautizarlos y enseñarles que hay que obedecerlo a Él; Él estaría con ellos siempre. En misiones previas Jesús había dicho a sus discípulos que fueran sólo a los judíos (*Mateo:10.5-6*). A partir de ese momento su misión tendría alcances mundiales.

Debemos salir —sea a la próxima puerta o a otro país— y hacer discípulos. Esta no es una opción sino un mandato para todos los que consideran a Jesús como «Señor». No todos somos evangelistas, en el sentido formal, pero todos hemos recibido dones que podemos usar para el cumplimiento de la Gran Comisión. Al obedecer somos confortados en el conocimiento que Jesús siempre está con nosotros.

Las palabras de Jesús afirman la realidad de la Trinidad. Algunas personas acusan a los teólogos de inventar el concepto de la Trinidad. Como vemos aquí, el concepto viene directamente de Jesús. No dijo que debíamos bautizar en *los* nombres sino en *el* nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La palabra Trinidad no está en las Escrituras, pero describe muy bien la naturaleza tres en uno del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Los discípulos debían bautizar personas porque el bautismo une al creyente con Jesús en su muerte por el pecado y su resurrección a una vida nueva. El bautismo muestra sumisión a Cristo y disposición a vivir en la forma que Dios quiere.

¿De qué manera está Jesús *entre* nosotros? Con los discípulos estuvo cara a cara hasta que ascendió al cielo, y luego por medio del Espíritu Santo (*Hechos 1:4*). El Espíritu Santo vendría a ser la presencia de Jesús que nunca los abandonaría (*Juan 14:26*). Jesús continúa estando con nosotros hoy por medio del Espíritu Santo.

Las profecías y genealogías del Antiguo Testamento en el libro de Mateo presentan las credenciales de Jesús como Rey del mundo; no como el líder político o militar que los discípulos inicialmente esperaban, sino como un Rey espiritual que puede vencer toda maldad y reinar en el corazón de cada persona. Si rechazamos servirle fielmente como Rey, somos súbditos desleales, dignos de ser desterrados del Reino. Debemos dar a Jesús el lugar de Rey en nuestra vida y adorarle como nuestro Señor, Rey y Salvador.

Conclusión. - No olvidemos nunca que este solemne mandato sigue estando en pleno vigor hoy. Sigue siendo el ineludible deber de todo discípulo de Cristo hacer todo lo que pueda, tanto en persona como mediante la oración, para que otras personas conozcan a Jesús. Si descuidamos el cumplimiento de este deber, ¿dónde está nuestra fe? ¿Dónde está nuestro amor? Si un hombre no siente el deseo de anunciar el Evangelio a todo el mundo, no estaría fuera de lugar poner en duda si él mismo conoce su valor.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Se busca en las iglesias hoy en día hacer discípulos de Jesús o de aumentar su membrecía?

¿Debiera ser el principal objetivo el de hacer discípulos? (*Mateo 28:19-20*)

¿Se considera a Jesús como la máxima autoridad o a algún líder humano? (*2Pedro 2:1-3*)

¿Tienen los sermones que escuchamos, el propósito de conocer más del Señor Jesús y de lo que él mandó? (*1 Corintios 1:18-25*)

¿Todo el que se dice cristiano lo será? (*Mateo 7:21-23*)

¿Crees que el mejor título que se puede tener es: discípulo de Cristo?

PREGUNTAS PERSONALES

¿Tienes dudas acerca de que si eres en verdad un discípulo de Cristo? (*1Juan 5:10-12*)

¿Reconoces al Señor Jesús como la máxima autoridad? (*Filipenses 2:5-11*)

¿Crees que esta comisión es para ti?

¿Has compartido el evangelio, bautizado y enseñado a otros del Señor Jesús?

¿Crees que Su presencia está contigo? (*Juan 14:15-24*)

¿Estas creciendo en la gracia y conocimiento de ÉL? (*2Pedro 3:14-18*)